

ARTÍCULO CIENTÍFICO

Aptitud para la lectura crítica de textos teóricos de Historia de la Enfermería por alumnos de licenciatura

¹Blanco-Soto Elvia, ¹Lazo-Javalera Francisca, ²Matus-Miranda Reyna

¹Lic. Enf. Hospital de Especialidades No.1, Centro Médico Nacional, Cd. Obregón, Sonora. ²MCE. Coordinación de Programas de Estudios de Enfermería, Coordinación de Educación en Salud, IMSS. México

Resumen

Palabras clave

- Educación en enfermería
- Lectura crítica

Introducción: Por años, se ha aceptado una concepción educativa que no distingue entre entrenamiento y enseñanza, se da por supuesto que el conocimiento desarrollado por el estudiante debe construirse con base en la memorización, repetición y realización de tareas.

Objetivo: Comparar el efecto de una estrategia educativa promotora de la

participación en el desarrollo de aptitud para la lectura crítica de textos teóricos de historia de la enfermería con una estrategia educativa habitual.

Metodología: Se implementó en un grupo experimental de 20 alumnos, una estrategia educativa promotora de la participación y en un grupo control con 21 alumnos, la estrategia educativa habitual. La intervención consistió en actividades extra-clase y en aula con la dinámica de discusión y debate. La educación habitual se basó en didactismo y tecnología educativa. Se evaluó la comprensión e interpretación como indicadores de aptitud para la lectura crítica, por medio de un instrumento diseñado y validado por consenso de expertos (IC=0.90).

Resultados: En ambos grupos, la habilidad de comprensión e interpretación de textos teóricos es similar en la medición basal, posterior a las estrategias educativas se aprecia un incremento discretamente a favor del grupo experimental. En este grupo, la proporción de alumnos se distribuyen posterior a esta, en grado medio, alto y muy alto. El cambio esperado en aptitud para la lectura crítica, fue significativo en 9 alumnos del grupo experimental.

Discusión: Los resultados obtenidos son similares a los de otros estudios, que reflejan la potencialidad de la estrategia que promueve la participación y el incremento en el grado de habilidad para la lectura crítica.

Abstract

Aptitude for critical reading of theoretical texts about History of Nursing by bachelor nursing students

Introduction: During years, it has been accepted an educational conceptualization which does not distinguish between training and teaching, as a matter of fact, the developed knowledge of the student is supposed to be built on the base of memorizing, repetition, and making tasks.

Objective: To compare the effect of an educational strategy that promotes the participation in the development of aptitude for critical reading of theoretical texts regarding nursing history, and an educational habitual strategy.

Methodology: Two educational strategies were implemented; the first that promotes participation was implemented in an experimental group of 20 students, and the educational habitual strategy in a control group of 21 students. The intervention consisted on classroom and extra classroom activities on the dynamic of debate and discussion. Habitual education was based on didacticism and educational technology. Comprehension and interpretation were evaluated as indicators of aptitude for critical reading through an instrument designed and validated by an expert's consensus (IC=0.90).

Results: In both groups, the ability to comprehend and interpret theoretical texts is similar on the basal measurement. Right after of the educational strategies, it was observed a raise, discretely toward experimental group. In this group, the proportion of students were distributed within medium, high, and very high grade after intervention. The change expected regarding aptitude for critical reading was significant in 9 students from the experimental group.

Discussion: The obtained results are similar to the others studies that showed the strategy's potentiality which promote the participation and raise on the level of ability for critical reading.

Key words

- Nursing education
- Critical reading

Correspondencia:

Elvia Blanco Soto. Escuela de Enfermería. Hospital de Especialidades No 1. Calle Prolongación Guerrero y Sahuaripa, CP 85000, Cd. Obregón, Sonora. Tel 01(644)413-4590 ext. 1283, Part: 01(644)416-575. Dirección electrónica: blanco04@hotmail.com

Introducción

Prácticamente en todas las sociedades, la instrucción escolar formal es una institución importante en la transmisión de cultura y conocimientos de generación en generación; y en la formación de rasgos humanos que contribuyen a la producción económica, la estabilidad social y la generación de nuevos conocimientos.

Durante años se ha aceptado una concepción educativa que no distingue entre entrenamiento y enseñanza, se da por supuesto, que el conocimiento es un bien que debe ser entregado al estudiante por medio de una práctica didáctica preestablecida. Se han sobreestimado actividades como la memorización, repetición y realización de tareas rutinarias; sin embargo, para la resolución de problemas, tal como lo establecen la mayoría de los propósitos explícitos de la educación científica en todos los países, exige del estudiante una comprensión que va más allá de este primer nivel.

Con esta forma de educación, que predomina abrumadoramente a todos los niveles, el alumno está muy lejos de constituirse en participante del conocimiento; es concebido, en el mejor de los casos, como un consumidor ávido y los esfuerzos docentes, congruentes con tal concepción, se encaminarán a satisfacerlo.

En este contexto, se requiere de llevar a cabo actividades educativas que incluyan no sólo una reflexión sobre sus operaciones, sino una reflexión sobre sí misma; la forma de comprensión que resulta de esta actividad, no puede ser transmitida en el sentido tradicional al estudiante, implica que el profesor reconozca y propicie el ambiente para la elaboración del conocimiento del alumno con sus propios medios.¹

En esta sentido, el desafío para el proceso educativo de enfermería, conlleva a cuestionar de manera objetiva la gran problemática en la formación

de recursos humanos, la cual se resume en los siguientes puntos críticos:

1. Programas educativos desfasados del nuevo orden social y de los perfiles ocupacionales.
2. Rezago en la concepción del proceso enseñanza-aprendizaje; en donde el profesor propicia la memorización y acredita como forma de conocimientos la repetición de la información en el aula.
3. Plantilla académica en su mayoría carente de autocrítica, de disposición al cambio y a la superación, así como a establecer nuevas formas de relación con los alumnos.
4. Alumno pasivo-receptor; con escaso desarrollo de capacidades para organizar y darle sentido a la información que recibe.
5. Infraestructura deficiente, que casi siempre responde a modelos de enseñanza configurados para una austeridad permanente.
6. Autoridades escolares absortas y entregadas a resolver sólo lo cotidiano, en menoscabo de la búsqueda de nuevas alternativas.

Con la intención de abatir estos puntos críticos, es necesario precisar un modelo que oriente en grado óptimo, la forma más satisfactoria para los sistemas de enseñanza. De acuerdo con el enfoque epistemológico de una educación hacia la participación, se pretende desarrollar un proceso de transformación, que lleve al alumno y docente, a asumir papeles radicalmente distintos para colocar al alumno en el centro del quehacer educativo, con atributos propios y particulares, a partir de los cuales el maestro puede orientar individualmente los procesos que combinan prioritariamente a la reflexión con la acción, dando énfasis a que el estudiante sea capaz de tomar decisiones, para su educación y para su futuro ejercicio profesional.³

Bajo este enfoque, se incluyen aquellas corrientes de pensamiento y acción, que apelan a la motivación de los educandos, desencadenan y encauzan la iniciativa, promueven el desarrollo de una experiencia mediada por la crítica en la elaboración de su propio conocimiento,⁴ a fin de convertirlo en un participante y no, en un espectador.⁵

Desde esta perspectiva, el contexto de aprendizaje trasciende los límites del aula e incorpora como centro de reflexión, la experiencia vital del educando en el mundo de su vida personal, familiar y social. La educación formal no puede suplir esa experiencia vital en la cual está el sentido de lo vivido, pero sí puede propiciar el desarrollo de aptitudes relevantes para la experiencia del sujeto, al educarlo por la crítica y para la crítica.

Lo anterior, no es posible sin el ejercicio de lectura crítica de la información por parte del lector, como una aptitud propia de la vía autónoma del conocimiento, lo que significa que leer críticamente, tiene poco que ver con esa idea consumista de la actualización. Se trata de enjuiciar el escrito, valorar sus fortalezas y debilidades, para decidir si constituye o no un aporte a tomar en cuenta para enfrentar de mejor manera las situaciones problemáticas del conocimiento en la experiencia de cada persona.⁶ Visto así, la importancia de leer amerita una percepción crítica, interpretación y reescritura de lo leído; por tanto, la comprensión del texto implica percibir las relaciones entre el texto y el contexto.⁷

En el ámbito de los quehaceres sociales la educación es un campo conformado por una gran diversidad de concepciones, representaciones, prácticas y actores que confluyen en la denominación de dos tendencias opuestas: pasivo-receptiva, a la cual pertenecen las concepciones y prácticas educativas tradicionales que privilegian la función del profesor y la

actitud receptiva y acumulativa del alumno.

La tendencia participativa —bajo la cual se sustenta este estudio— tiene como propósito la promoción y fortalecimiento de la participación del alumno en la autogestión de sus necesidades e intereses a corto, mediano y largo plazo, a través del ejercicio de los métodos de conocimiento y en donde la crítica ocupa un lugar prominente.

Al respecto, existen investigaciones que evalúan el efecto de una estrategia educativa promotora de la participación, en el desarrollo de aptitud para la lectura crítica en estudiantes de medicina y médicos familiares;^{8,9} particularmente, en estudiantes de licenciatura en enfermería, se destaca el papel del profesor para desplegar los recursos necesarios en el avance y desarrollo de la riqueza potencial de los alumnos sometidos a estrategias educativas.¹⁰

La importancia de ésta propuesta educativa, reside en la formación de profesionales de enfermería con una forma diferente de mirar y cuestionar su práctica diaria, de responder o buscar alternativas que les permita una legítima y amplia participación en las prácticas de investigación, asistencia y educación, como pilares de su ejercicio. Razón por la cual, el propósito del presente estudio fue comparar el efecto de una estrategia educativa promotora de la participación en el desarrollo de aptitud para la lectura crítica de textos teóricos de Historia de la Enfermería con una estrategia educativa habitual en estudiantes de licenciatura en Enfermería.

Metodología

Se diseñó un estudio cuasiexperimental por la naturaleza de los grupos, con la implementación de una estrategia educativa promotora de la participación y una estrategia educativa habi-

tual, en dos grupos de estudiantes de tercer semestre en dos escuelas de enfermería; un grupo experimental (GE) y un grupo control (GC) con 20 y 21 alumnos respectivamente.

En ambos grupos se requirió que los alumnos estuviesen inscritos en el semestre correspondiente, con criterios de cumplimiento en tareas y asistencia durante la intervención del 95%, así como el tener las dos mediciones.

Variable independiente

a) La estrategia educativa promotora de la participación (EPP), se define como la práctica educativa que se desarrolla bajo un enfoque crítico de la experiencia, en la que el alumno ocupa un lugar protagónico en la elaboración de su propio conocimiento. Se desarrolló con los contenidos de la asignatura de Historia de la Enfermería en México, con una duración de 40 horas, en dos sesiones a la semana de tres horas cada una. Previo al inicio de la asignatura, se realizó la primera medición en una sesión introductoria del desarrollo del curso, la lectura del contenido del programa, la explicación de los propósitos e importancia de las tareas y trabajos extra-clase. Las actividades extra-clase ocupan un lugar preponderante; por ello, se proporcionó al alumno el material impreso y guía de lectura con tres días de antelación, se solicitó que en trabajo individual, elaborara los argumentos de sus respuestas y puntos de vista acerca del tema. Para las actividades en aula, se formaron dos subgrupos, uno coordinado por una profesora con experiencia docente y formación en investigación educativa, y el otro grupo por el autor. En la discusión, cada alumno expuso sus ideas, puntos de vista y argumentos con las de sus compañeros, discutió y confrontó los comentarios y

desacuerdos; la coordinación del grupo consistió en orientar y ubicar al alumno en el contexto de la discusión y debate en una plenaria centrada en la reflexión del texto teórico al interior y entre los grupos. Al final de cada sesión el alumno hizo entrega de la tarea correspondiente.

b) La estrategia educativa habitual (EEH), se realizó con actividades en aula y en seguimiento al plan de estudios, el profesor expone el tema haciendo aclaraciones, comentarios o preguntas; los alumnos en actitud receptiva responden cuando se les solicita, su participación es con información bibliográfica, exposición de temas y entrega de trabajos por escrito.

Dicha estrategia se llevó a cabo en el mismo tiempo que la estrategia educativa promotora de la participación, con la misma asignatura y duración en horas clase por una profesora de tiempo completo y con formación en área de la salud. Consistió en la lectura de textos teóricos sin guía o con guía de preguntas directas, trabajo en equipo, exposición de los temas, comentarios y conclusiones.

Variable dependiente

Se define aptitud para la lectura crítica de textos teóricos, como la capacidad autónoma del alumno para hacer consciente un punto de vista propio, que le permita confrontar lo expresado en un texto, identificar los supuestos implícitos, idea directriz y aspectos fuertes y débiles del texto.

Indicadores

Comprensión

Capacidad de entender lo que esta escrito por el autor de un texto.

Interpretación:

Capacidad de inferir, deducir o identificar las ideas básicas de un texto.

Instrumento de medición

Se diseñó un instrumento con 10 fragmentos de textos teóricos sobre Historia de la Enfermería,¹¹⁻¹³ conformado por 40 enunciados verdaderos y 40 falsos, con opciones de respuestas verdaderas (V) falsas (F) y no sé (NS); el valor de cada respuesta correcta es más un punto, de cada respuesta incorrecta menos un punto, y respuestas en no sé, ni suma ni resta puntos. La calificación se obtuvo restando el número de respuestas incorrectas al número de respuestas correctas. La validez conceptual y de contenido se efectuó por medio de una ronda de cinco expertos, dos con licenciatura en enfermería y formación en investigación educativa, dos médicos con formación educativa, y una doctora en educación. Posterior a la revisión se realizaron los ajustes necesarios en los fragmentos y enunciados.

La confiabilidad fue de 0.90 con la fórmula 20 de Kuder Richardson,¹⁴ con la prueba U de Mann-Whitney se realizó semipartición, la mediana de la mitad A fue de 23 y la mitad B de 22, no encontrando diferencias entre las mitades.

Para estimar el número de respuestas explicables por efecto del azar se desarrolló la fórmula de Pérez-Padilla-Viniegra resultando ≤ 17 puntos.¹⁵

Los grados de aptitud para la lectura crítica se clasificaron en: Muy alto, Alto, Medio, Bajo y Muy bajo.

Se aplicó el mismo instrumento en ambos grupos, antes y después de las estrategias educativas; la calificación fue con procedimiento ciego.

Análisis estadístico

Con estadística no paramétrica¹⁶ se aplicó la prueba de U de Mann Whitney para comparar ambos grupos antes y después de las intervenciones educativas y de los indicadores al interior de cada grupo. Los rangos señalados y pares igualados de Wilcoxon para las diferencias al interior del grupo antes y después de las intervenciones. McNemar para estimar la tendencia del cambio igual o mayor al 30% en los alumnos después de las estrategias educativas.

Se plantearon las consideraciones éticas del estudio conforme a lo establecido en la Declaración de Helsinki, actualizada en la 52ª Asamblea Médica Mundial de Edimburgo, Escocia. Con base en el respeto el anonimato de los alumnos, la finalidad en beneficio de la educación, el trato justo y equitativo al alumno y el respeto a las políticas y reglamentos de la escuela de enfermería.

Resultados

Al comparar a los grupos antes y después de las intervenciones educativas, se aprecia que previo a estas, no hay diferencias estadísticamente significativas entre las medianas de aptitud para la lectura crítica; posterior a las intervenciones educativas, se obtuvo un incremento significativo a favor del grupo experimental. En ambos grupos hubo un incremento significativo al hacer la comparación contra sí mismos, siendo mayor en el grupo experimental (cuadro I).

Las medianas de los indicadores de comprensión e interpretación son semejantes en los dos grupos antes de las estrategias educativas; después de éstas, se aprecia un incremento significativo en los dos indicadores de ambos grupos, discretamente a favor del grupo experimental. En la comparación al interior de los grupos se encontraron diferencias significativas en ambos (cuadro II).

En el grupo experimental antes de la estrategia educativa, la mayor proporción de alumnos se encuentran en grado medio de aptitud para la lectura crítica de textos teóricos; posterior a ésta, se distribuyen en proporción de 0.45, 0.5 y 0.05, entre los grados medio, alto y muy alto respectivamente. En el grupo control antes de la intervención educativa, se destacan cuatro alumnos en grado de aptitud alto y la mayor proporción en grado medio; mismos que posterior a la estrategia se distribuyen en proporción similar con 0.38 en los grados medio y alto (cuadro III).

El cambio esperado en el incremento de aptitud para la lectura crítica, fue significativo con nueve alumnos del grupo experimental; no así en el grupo control, que aunque es ligeramente inferior el número de alumnos con incremento, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas (cuadro IV).

Cuadro I. Diferencia de las medianas entre los grupos con dos estrategias educativas

Grupo	Antes Md	Después Md	p**
GE (n=20)	44 (18-52)	54 (46-68)	<0.0001
GC (n=21)	42 (17-51)	48 (22-63)	<0.001
p*	NS	<0.05	

p* Prueba U de Mann Whitney

p** Prueba de rangos igualados de Wilcoxon

Cuadro II. Comparación en las aptitudes de comprensión e interpretación entre los grupos con dos estrategias educativas

Grupos	Comprensión		Interpretación		Md	p**
	Antes Md	Después Md	Antes p**	Después Md		
GE (n=20)	32 (25-35)	35 (31-43)	<0.001	29 (23-33)	33 (30-37)	<0.0001
GC (n=21)	30 (24-35)	33 (25-37)	<0.01	28 (21-35)	32 (26-37)	<0.0001
p*	NS	<0.05		NS	<0.05	

p* Prueba U de Mann Whitney, p** Prueba de rangos igualados de Wilcoxon.

Discusión

En la estrategia educativa promotora de la participación, se intenta que el alumno sea el protagonista en la elaboración de su propio conocimiento en lugar de consumir información. En cuanto a la labor del docente, es el responsable de encausar, facilitar y orientar al alumno en el devenir de la participación.⁷

Este trabajo permitió un acercamiento a la lectura crítica a través del análisis de las capacidades de comprensión e interpretación en los alumnos de licenciatura, los resultados obtenidos son similares a los de otros estudios, que reflejan la potencialidad de la estrategia que promueve la participación y el incremento significativo en la capacidad para la lectura crítica.⁸⁻¹⁰ El cumplimiento de las tareas

fue la base de las actividades en aula; en ellas el alumno retoma su experiencia para la reflexión al darse cuenta de sus alcances y limitaciones, a través de la confrontación de sus puntos de vista y argumentos con la diversidad de otros puntos de vista favorece el enriquecimiento del aprendizaje individual.

Cuadro IV. Tendencia de cambio en los grupos intervenidos

Grupos	Sin modificación	Disminución	Incremento	P*
GE (n=20)	11	0	9	<0.05
GC (n=21)	9	4	8	Ns

p* Prueba de McNemar

Cuadro III. Grado de aptitud para la lectura crítica en los grupos con dos intervenciones educativas

Grado de aptitud	Grupos							
	Experimental				Control			
	Antes	P*	Después	P*	Antes	P*	Después	P*
Muy alto (66-80)	-	-	1	0.05	-	-	-	-
Alto (54-65)	-	-	10	0.5	4	0.19	8	0.38
Medio (42-53)	16	0.8	9	0.45	7	0.33	8	0.38
Bajo (30-41)	2	0.1	-	-	4	0.19	4	0.19
Muy bajo (18-29)	2	0.1	-	-	5	0.24	1	0.05
Al azar (≤17)	0	-	-	-	1	0.05	-	-
Totales	20	1	-	-	21	1	21	1

P* Proporciones

La presencia de sobrecarga académica, desde nuestro punto de vista limitó un mayor desarrollo de aptitud para la lectura crítica en los alumnos, ya que simultáneamente cursaron el resto de las asignaturas curriculares del semestre; a las cuáles dieron prioridad. Sin dejar de considerar el tipo de estrategia habitual desarrollada por los profesores, situación que pone en desventaja a otra forma de elaborar el conocimiento en los alumnos: al respecto, se afirma que una educación para la participación, no es asunto de un cursillo en medio de un océano de pasividad; consolidar aptitudes para la elaboración del conocimiento es un camino largo.

Con tal situación, es importante considerar la reestructuración de los currículos a fin de formar profesionales críticos y reflexivos; al respecto, se propone que las actividades teóricas y prácticas deben estar no sólo equilibradas en cuanto al tiempo que demanden los estudiantes, sino articuladas orgá-

nicamente en el plan de estudios, por ello es indispensable que en el propio plan se establezcan tiempos dedicados a la reflexión crítica sobre la praxis. Resulta indispensable que los involucrados en el proceso educativo (estudiantes, profesores, autoridades), participen activamente en la planeación y organización de las actividades

académicas, en grado proporcional a sus capacidades.

De igual manera, es importante, que los docentes favorezcan una intensa interacción con los estudiantes, de manera que estimulen su creatividad y sentido crítico, hasta donde la índole de las asignaturas lo permitan, deberá promoverse la búsqueda per-

sonal del conocimiento, el trabajo individual inicialmente, para luego hacerlo en equipo, buscando una relación más horizontal entre docentes y estudiantes, concretando en una visión diferente en la formación y desempeño profesional de enfermería; que redundará en la provisión de los servicios que presta.

Referencia bibliográficas

1. Moreno A, Waldegg G. La Epistemología constructivista y la didáctica de las ciencias ¿Coincidencia o complementariedad? Rev. Enseñanza de las ciencias, 1998; 16 (3): 421-429.
2. Rubio DS. La profesionalización de enfermería un reto hacia el futuro. En: Memorias 50 aniversario de la Escuela de Enfermería CMN Siglo XXI, México: IMSS; 1997.
3. Viniegra VL. Replanteamiento de la función de la escuela. En: Educación y crítica. México: Ed. Paidós 2002; 5-110.
4. Viniegra VL. El camino de la crítica y la educación. Rev Invest Clin 1996; (48): 139-58.
5. Viniegra VL. La crítica aptitud olvidada por la educación. En: La Crítica. México 2000; 1-26.
6. Freire P. La importancia de leer y el proceso de liberación. México Siglo XXI 1999.
7. Viniegra VL, Espinosa AP. Lectura crítica en grupos escogidos de estudiantes de medicina. Rev Invest Clin 1994; (46): 407-415.
8. Espinosa AP, Viniegra VL. Efecto de una estrategia educativa sobre la lectura crítica de estudiantes de medicina. En: La investigación en la educación. México 2000; 111-148.
9. Sabido, Viniegra, Espinosa y Nava. Evaluación de una estrategia educativa para desarrollar la lectura crítica en médicos de primer nivel de atención. Rev Med IMSS 1997; 35 (1): 49-53.
10. Matus MR, Leyva G, Viniegra VL. Lectura crítica en estudiantes de enfermería: efecto de una estrategia educativa. Rev Enferm IMSS.2002; (2):67-72.
11. Nigthingale F. Notas sobre enfermería. Qué es y que no es. México. Ed. Salvat 1991.
12. Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia UNAM. Material Bibliográfico para la asignatura Historia de la Enfermería en México. México; 1998.
13. Kérouac S. El pensamiento Enfermero. México. Masson 1996.
14. Martínez Benítez. Sociología de una profesión el caso de enfermería. México 1993.
15. Downie NM, Heath RW. Métodos estadísticos aplicados. México. Ed. Harla 1973.
16. Pérez-Padilla JR, Viniegra VL. Método para calcular la distribución de las calificaciones esperadas por efecto del azar en un examen de tipo falso, verdadero y no sé. Rev Invest Clin 1989; (4):375-379.
17. Siegel S, Castellan J. Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta. México. Ed. Trillas 1995. 